

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

AÑO II.—NUM. 564.

Martes 4 de noviembre de 1856.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 4 DE NOVIEMBRE.

El ministro Narvaez ha resuelto otra de las cuestiones políticas que su antecesor le había dejado pendientes. El real decreto publicado en la Gaceta de ayer, y por el cual se restablecen los de 6 de julio de 1843, y 10 de abril de 1844, sobre el ejercicio de la libertad de imprenta, ha dado su natural y debido complemento al conjunto de disposiciones adoptadas por el actual gabinete para dotar al país de una legislación política y administrativa.

El primero y mas grande beneficio dispensado a la imprenta periódica en el real decreto de la Gaceta de ayer, consiste en haberla sacado de la situación excepcional en que se hallaba; situación excepcional en que luchamos hasta donde nuestras fuerzas nos lo permitieron, mientras el ministerio O'Donnell nos hizo blanco de sus iras, y de la cual, apenas subido al poder el gabinete Narvaez, nos apresuramos a suplicarle que libertase a los periódicos de la opresión. El ministerio O'Donnell se hallaba, al parecer, muy contento con que nada pudiera ser impreso ni publicado sino lo que mereciera la aprobación de los funcionarios del gobierno de provincia, y en los tres meses de su duración no mostró el mas pequeño deseo de poner fin a semejante estado de cosas. Ni los escritores poseían en la legislación reglas a que atenerse, ni el gobierno mismo de provincia tenía un criterio legal a que ajustar su conducta, ni mas norma para su proceder que la inspiración individual del gobernador, del secretario o del oficial.

Un gobierno fuerte no podía consentir en apartarse de la previa censura arbitraria y discrecional, que los hombres de la unión liberal habían establecido. Desde el primer momento en que la presente situación se constituyó, fué mas suave y tolerante la conducta de las autoridades para con la prensa, verificándose las recogidas y prohibiciones en menor número, con menos frecuencia, y permitiéndose a los diarios mucha mayor amplitud para censurar los actos oficiales, y no contento con esto, el ministerio Narvaez no ha tardado en regularizar la situación de la prensa sino los días necesarios para estudiar la cuestión y para fijarse en la manera de resolverla mas oportuna y conveniente, y mas aceptable, así para los periodistas como para el gobierno.

En las actuales circunstancias, nada podía satisfacer tan cumplidamente una y otra clase de exigencias, como el restablecimiento de los reales decretos de julio de 1843 y abril de 1844. No solo aquellas disposiciones son, entre todas las expedidas durante las administraciones del partido moderado, las que mayor benevolencia y desahogo conceden al ejercicio de la libertad de imprenta, sino que son tambien, bajo varios conceptos, mas liberales que la abigarrada y confusa legislación de 1820, 1822, 1836 y 1837, que ha regido durante la época progresista. Sustituyendo las penas pecuniarias a las personales, templan y reducen a límites mas razonables la ficción legal de los editores responsables: con ellas no se venían esos casos, tan frecuentes en el período revolucionario, de que vaya a presidio por cuatro o seis años un hombre que a veces no es capaz ni de leer de corrido el artículo por que se le condena.

Entre las diferentes maneras ideadas hasta ahora, para constituir el tribunal al que esté confiada la facultad de decidir sobre las causas de imprenta, ninguna presenta tantas garantías a la rectitud y justicia de los fallos y a la debida defensa de los derechos, ya del gobierno, ya de los escritores procesados, como el jurado compuesto con los jueces de primera instancia. El jurado popular de los progresistas era una farsa a veces ridícula, a veces tiránica, siempre insostenible por lo injusta. Aquellos jueces de hecho, arrancados de los mostradores de las tiendas, sorteados sin solemnidad ni citación de la parte interesada, y fallando a menudo bajo la presión de amenazas culpables, y con mas frecuencia todavía con una absoluta ignorancia de sus deberes y una completa falta de criterio, no eran en realidad sino la antitesis de lo que debe ser un tribunal de justicia. Ni aquella forma de jurado, ni ninguna otra de las hasta hoy propuestas, puede ser considerada como tan independiente de las influencias de partido y al mismo tiempo de las influencias oficiales como el tribunal colegiado de jueces de primera instancia.

La variación introducida por el gobierno respecto del ministerio fiscal, es muy acertada. La censura ejercida en Madrid alternativamente por los diez promotores de la capital y sus afueras, carecía de unidad. A unos periódicos era tolerado por su promotor respectivo lo mismo que a otros se prohibía por los suyos. A un periódico mismo se permitía en un mes lo que en el siguiente o en el anterior le valía una causa criminal. Había además el grave inconveniente de que teniendo la censura diaria de la prensa un carácter político muy pronunciado, se confundían en los promotores las funciones judiciales y las políticas, con detrimento del prestigio de la administración de justicia y menoscabo de la debida

separación de los poderes públicos. El nombramiento de un fiscal especial para la imprenta, que sea solo para ejercer estas delicadas funciones, que no tenga al mismo tiempo otras en el orden judicial, y que se halle revestido de alta consideración y categoría, es un adelanto respecto del cual están conformes los dos partidos constitucionales: pues el moderado lo había realizado en su anterior período de dominación, y el progresista lo dejó consignado en una de las bases de las leyes orgánicas que las Cortes últimas se habían propuesto decretar.

Felicitemos, pues, a la prensa porque se ve libre de la arbitrariedad gubernativa a que el ministerio O'Donnell la había sometido, y va a vivir según las reglas fijas de una legislación normal y conocida; y felicitamos igualmente al gobierno porque ha tenido el buen gusto de renunciar pronto a las facultades discrecionales sobre los periódicos, que su antecesor le había legado.

En la sección no oficial de la Gaceta de ayer hemos leído el siguiente párrafo:

«Habiendo recibido el gobierno algunos números del periódico de París titulado *La Presse*, en que se insertan artículos firmados por D. Patricio de la Escosura, ministro que fué de la Corona, y revestido de condecoraciones y mercedes debidas a S. M., en los cuales se infieren ofensas graves a la Reina nuestra señora y al Rey, el gobierno ha determinado pasar dichos números a los tribunales de Justicia para que se forme causa a su autor; a cuyo efecto se han comunicado ya las órdenes oportunas, mediante a ser este hecho, con arreglo a las leyes, justiciable ante los tribunales de España. Nadie dudará que el tribunal que debe conocer, celoso como todos los españoles por la honra de sus Reyes, desplegará la actividad que reclama asunto tan grave, y que ha herido el sentimiento de todos los hombres honrados del país, que han tenido noticia de aquellas ineficaces producciones.»

Con efecto: la conciencia pública se ha sublevado justamente contra el ineficaz proceder del autor de los escritos a que se refiere el párrafo copiado. El gobierno, al adoptar la determinación que se menciona en el mismo, no solo ha cumplido con el deber que le impone su elevado cargo de guardador de las inmunidades y del prestigio del Trono, sino que se ha hecho fiel intérprete de los sentimientos de la nación, heridos en su fibra mas delicada por un español que lo debe todo a la augusta persona contra quien lanza sus injuriosas diatribas.

El Sr. Escosura es uno de los hombres que mas tienen que agradecer a la generosa munificencia de la Reina Isabel, que le ha colmado de honores y de distinciones, llamándole por último a sus consejos e invistiéndole de la honra de nombrarle ministro de la Gobernación y gentil-hombre de su real casa. Como ha pagado el ministro progresista la deuda de gratitud y de adhesión contraída con aquella augusta persona, no hay para qué decirlo: ahí están sus virulentos e injuriosos artículos publicados en *La Presse*, refutados con el fuego de la mas noble indignación por la prensa española, y juzgados ya por el inapelable fallo de la opinión pública.

Pero no bastaba esta condena moral: era necesario que la sanción legal de los jueces de derecho viniera a dar carácter y formas ostensibles a la primera. Era preciso que quedasen satisfechas las aspiraciones del país y los fueros de la vindicta pública con la aplicación del castigo impuesto por el código a los delitos que se cometen por españoles contra personas y contra instituciones españolas, siquiera sus perpetradores elijan extraño campo para consumarlos. Esto es lo que ha hecho el gobierno de S. M. disponiendo la formación de causa contra el señor don Patricio de la Escosura, reo de ofensas graves a la Reina y a su augusto esposo; y esto es lo que convenimos después de habernos ocupado de los escritos de *La Presse*.

El señor duque de Valencia y sus dignos colegas, celosos de la dignidad del Trono, adictos por sentimiento, por caballerosidad, por espíritu monárquico y por su elevada posición a la ilustre persona que representa nuestras glorias tradicionales y las aspiraciones del pueblo español, no podían menos de obrar como han obrado, sin que baste a retraerlos del cumplimiento de este deber la consideración de que ellos tambien han sido envueltos en las calumniosas apreciaciones del Sr. Escosura, y pudiera creerse que estaban dominados por el espíritu de mezquina venganza. No, nadie hará semejante cargo a los individuos que componen el ministerio, cuya elevación de miras y nobles sentimientos son hartos notorios para dar lugar a estas suposiciones. Y además, la voz de una falsa modestia debe callar ante consideraciones de un orden mas elevado y ante la imperiosa necesidad de imponer el condigno castigo a los que quebrantan las leyes y lastiman la honra del pueblo español en la persona de sus monarcas.

El gobernador de la provincia de Huelva don Adolfo de Castro ha sido declarado cesante, pasando a desempeñar, en consiguiente, dicho destino el de Gerona D. Andrés Lasso de la Vega.

Han sido nombrados gobernadores de Valladolid y de Gerona, D. Francisco del Busto y don Esteban Garrido.

D. Joaquín María Pérez, presidente del tribunal de cuentas del reino, ha obtenido su jubilación. En su reemplazo ha sido nombrado D. Hilarión del Rey, ministro que era del mismo tribunal.

En esta vacante ha ingresado D. Lorenzo Flores Calderón, presidente de la junta de clases pasivas: para este destino ha sido nombrado don Gabriel Aristizabal Reut.

Ha sido nombrado director general de bienes nacionales D. Luis Estrada, consejero que fué de Ultramar.

Los coasesores primero y segundo del ministerio de Hacienda, D. Gabriel Ferrer y D. Felipe Picon, han sido declarados cesantes, entrando en su lugar D. Vicente Sáenz de Llera y D. Antonio Remon Zarco del Valle.

Han sido declarados cesantes D. Blas Pérez López, secretario del tribunal de cuentas del reino, y D. Juan Eloy de Bona, contador de primera clase del mismo; y nombrado para la plaza de secretario que resulta vacante D. José de Ossorno y Peralta.

El señor duque de Valencia, que ha estado dos días enfermo a consecuencia de un catarro, se halla completamente aliviado. Ayer asistió al Consejo de ministros.

El señor ministro de la Gobernación visitó uno de los últimos días la imprenta Nacional, enterándose minuciosamente de lo mas notable de ella, recorriendo todos sus departamentos y alabando el celo y actividad de su director señor Baralt, que presta efectivamente un servicio a la nación con las mejoras que ha introducido en el establecimiento. Quien recuerde el decaído estado de la imprenta oficial de España, y la visita hoy día, quedará seguramente maravillado al ver espaciosos salones donde solo había antes corredores oscuros, columnas de hierro en lugar de rancias tabiques, y luz, actividad y economía en todas partes. La reforma de la imprenta Nacional irá siempre unida al nombre de su infatigable director, cuyo celo merece nuestro mas sincero elogio.

Parece positivo que el obispo dimisionario de Avila es el designado para comisario de la obra pía de Jerusalén.

No es cierta la noticia de que el gobierno ha separado de la capitania general de la isla de Cuba al teniente general don José de la Concha.

Se habla del Sr. D. Martín Belda, ex-diputado a Cortes, como el candidato mas probable para la secretaría del Consejo real.

Con referencia a personas amigas de los actuales ministros dice un periódico de oposición que hace dos días se habían recibido noticias de Roma en sentido favorable a las negociaciones que deben comenzar entre España y la Santa Sede. Atribuyese, añade, por algunos a la seguridad de que Roma reconocerá las ventas de bienes nacionales realizadas y la declaración tan explícita y solemne hecha en la Gaceta de ayer.

Refiriéndose a esas mismas personas, creemos que monseñor Franchi sea el nuncio destinado para España.

Afirma *El Parlamento* que hasta ahora solo puede calificarse de simple conjetura cuanto se diga sobre la persona que habrá de desempeñar la plenipotencia de Rusia, pues para nada se ha ocupado el gobierno todavía de semejante asunto.

Leemos en un periódico: «El administrador del *Parlamento*, D. Juan Pedro Martínez, según nuestras noticias, ha sido agraciado con el empleo de vocal de la junta de clases pasivas con 40,000 rs. y los honores de jefe superior de administración.»

Nuestro colega debe estar equivocado. Eso no puede ser.

De un momento a otro debe llegar a esta corte, de vuelta de su larga esparición, el señor D. Eugenio Ochoa. Se le designa para un puesto importante.

Hé aquí los reales decretos del ministerio de Gobernación sobre legislación de imprenta, de que en otro lugar nos ocupamos:

«De conformidad con el proyecto por el ministerio de la Gobernación, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Entre tanto que las Cortes aprueben, y yo sancione, una ley definitiva para el régimen de la imprenta, se restablece en toda su fuerza y vigor el real decreto de 6 de julio de 1843, con el mismo texto que el de 10 de abril de 1844, a que aquel se refiere, y en la parte que no lo modifica.

Art. 2.º Se concede un mes de término a los impresores, libreros y editores de periódicos para sujetarse a las prescripciones que respectivamente les imponen los expresados decretos: entre tanto no se hará novedad en el estado actual de la imprenta.

Art. 3.º El ministerio fiscal en materia de imprenta se ejercerá en las provincias conforme a lo prevenido en el artículo 24 del decreto de 6 de julio arriba citado; pero en Madrid habrá un fiscal especial, cuyo nombramiento se hará por el ministerio de la Gobernación, debiendo recaer en un letrado. Este funcionario tendrá la categoría, sueldo y consideraciones de los fiscales de audiencia fuera de la corte.

Art. 4.º Para que se pueda cumplir lo prevenido en el artículo 50 del real decreto de 10 de abril de 1844, los editores de periódicos tendrán obligación de entregar al fiscal un ejemplar de todos los números que publiquen dos horas antes de dar principio a su distribución.

Art. 5.º Respecto de los delitos de injuria o calumnia, que, con arreglo al artículo 97 del propio decreto quedan sujetos al conocimiento de los tribunales ordi-

narios, se observará lo que para los mismos establece el Código penal.

Art. 6.º Quedan derogadas todas las demas disposiciones que se hubieren dictado para el régimen de la imprenta, no comprendidas en el presente decreto.

Dado en Palacio a 2 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

En atención a lo establecido por el artículo 3.º de mi real decreto de hoy sobre el régimen de la imprenta, vengo en nombrar fiscal especial de este ramo en Madrid a D. Antonio María de Mena y Zorrilla, abogado de los tribunales del reino y catedrático que ha sido de la Universidad de Sevilla.

Dado en Palacio a 2 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

De uno de nuestros nuevos colegas copiamos las siguientes líneas:

«Después del comunicado del señor marqués de Viluma que tanto honor hace a la lealtad de su carácter y a su probidad política, se han disminuido mucho los rumores que atribuían al gobierno una existencia efímera por efecto de las maquinaciones del partido absolutista.

Ayer se hablaba de una visita hecha el jueves a S. M. por el señor duque de Valencia, en la cual este había recibido las mas inequívocas pruebas del afecto y consideración con que las reales personas le distinguen.»

—Aunque en las regiones gubernamentales no hay nada resuelto con respecto a la creación del ministerio de Ultramar, sigue la opinión pública aferrada en que dicho ministerio se debe crear, y por consecuencia se creará. La creencia vulgar de que el señor Pidal sirve de rémora a que se lleve a cabo esta medida, no tiene el menor fundamento. A todos los ministros que han tenido la dirección de Ultramar agregada a su cargo se les ha atribuido la misma oscisión.

Y así como la opinión se empeña en que el ministerio de Ultramar se debe crear, sigue designando para ese puesto al señor González Bravo, con cuyas cualidades de inteligencia y de carácter recibiría el gobierno un refuerzo notable.»

La Gaceta ha publicado las siguientes rectificaciones:

«Dice *El Clamor Público* del 28 de octubre:

«Queja.—El día 25, al dar principio el consejo provincial a la revisión de las excepciones concedidas por el ayuntamiento a los quintos sorteados con arreglo a la ley de milicias provinciales, se presentó por varios interesados de los diversos distritos en que se halla dividida esta capital un recurso en queja contra la diputación provincial, en el que se señalan los artículos de la ley que se han infringido, y protestando en forma, caso de no revocarse esta determinación que tantos perjuicios trae a los interesados: también se pedía certificación del fallo para acudir al gobierno de S. M. El consejo señor Lara, que le recibió, dijo que no podía darse cuenta por no estar reunido el consejo, y empujó la revisión con la debida protesta que renovaron invocando los intereses. Reunido ya el consejo, se esperó en vano a que se diese cuenta, concluyéndose la sesión sin hacerla. Sentimos se haya fallado por el consejo provincial un asunto tan urgente y que de por sí es grave: con arreglo a la ley no ha podido quedar sin resolverse. Los interesados están resueltos a llevar adelante la queja.»

Hé aquí la verdadera historia de lo ocurrido. El día 10 de octubre se dio principio a la recepción de los quintos de la capital ante la diputación, comenzando por el distrito de Palacio. Recorridos todos los mozos de la primera edad, se observó que apenas podría completarse el cupo con los soldados declarados en las restantes edades. El mismo resultado ofrecían, con corta diferencia, los otros distritos, según lo que arrojaban de sí los certificados recibidos. La diputación provincial, temiendo, con sobrado fundamento, que se llenasen con dificultad los cupos de todos los distritos con los mozos de las cuatro edades, creyó que debía revisar las excepciones admitidas en la primera, a fin de evitar perjuicios considerables a los de las sucesivas, y de no verse obligada a hacer las cosas dos veces. Dio, pues, orden verbal al secretario del distrito de Palacio para que presentase en el día 25 todos los mozos excluidos; y al propio tiempo otra escrita al señor alcalde primero, con el objeto de que todos los demás distritos hicieran lo mismo. Sin queja ni protesta, comparecieron los mozos de varios distritos: mas al hacer el día 25 ante el consejo los del Palacio, pidieron algunos de distintos distritos se revocase la orden que se había dado, en caso contrario protestaban contra ella. Los consejeros que se hallaban presentes mandaron que en el acto se las truyese expediente, y de él se dio cuenta al consejo. Tuvo este efecto al siguiente día 26, y se acordó que no había lugar a revocar la orden expedida por la diputación, ni a admitir la protesta que se mencionaba, dejando a salvo el derecho de los interesados para acudir en queja al gobierno de S. M. dentro del término y con las formalidades que prescribe el art. 136 de la ley vigente de reemplazo. Este acuerdo se comunicó a los interesados en la sesión pública del día 27 en alta voz. Después de la cual se ha continuado la recepción de quintos sin interrupción alguna. El consejo cree haber obrado bien y administrado justicia en asunto tan delicado, y en el que se ventilan intereses de tal importancia; tanto mas, cuanto que en Madrid es imposible la fiscalización que los mozos de edades posteriores pueden ejercer sobre los juicios de las excepciones de los anteriores, y a la administración cumple suplirla.

—El periódico *La Nación*, al despedirse de sus suscritores, alega como motivo la retención de su depósito para responder al resultado de la causa pendiente con el duque de Valencia.

Es sensible que a sabiendas se estampen hechos completamente inexactos.

La retención de 40,000 rs. acordada por el juzgado que entiende en la causa de calumnia del periódico *La Nación*, no habría impedido que continuara publicándose si dicho periódico no se hallara desde algún tiempo con su depósito mermando considerablemente de resultados de la condena sufrida por el mismo diario en la causa seguida a instancia del señor don Agustín Torres de Valdeirama, también por delito de calumnia.

La empresa de *La Nación* no ignora que se la señaló un plazo, nada angustioso por cierto, para reponer su depósito; que no lo ha verificado a pesar de repetidas exhortaciones, y que si ahora ha tenido por conveniente cesar, como ya estuvo a punto de verificarlo antes de la causa pendiente con el duque de Valencia, no puede con fundamento achacarlo a este último proceso, pues que sabido es que una retención no obliga a reponer el depósito.

La empresa de *La Nación*, que con tantas consideraciones ha sido tratada, no podrá negar la exactitud de los hechos que anteceden.»

Hoy se tienen mas minuciosos y curiosos detalles sobre la triunfante entrada en Munich del príncipe Adalberto y de nuestra querida compatriota la princesa doña Amalia de Borbon. El grandioso arco de triun-

fo que se había levantado para recibirlos estaba cubierto de guirnalda, de coronas y de entrelazados estandartes con los colores de España y de Baviera. En lo mas alto se veían dos grandes leones sosteniendo con sus garras los escudos de armas bávaro y español, superado todo por una gigantesca corona dorada de la que arrancaban los rayos del sol. Al pie del arco de triunfo les esperaban el magistrado, de gran uniforme, y los dos alcaldes con su insignia que es el cordón de oro. El primer alcalde en nombre de la ciudad dirigió una alocución a los principes felicitándoles por su enlace, deseándoles prosperidad y dándole la bienvenida a la infanta Amalia. Concluida esta alocución, a la que contestó S. A. con algunas lisonjeras palabras, el pueblo empezó a arrojar flores sobre la princesa llenando casi su coche. Una comisión de ciudadanos se acercó a la carroza y regaló a la joven desposada un ramillete de gran valor, entre la muchedumbre llenaba el aire con gritos repetidos de ¡vivan los principes! El recibimiento que a estos hicieron los reyes fue muy tierno. En seguida se verificaron las presentaciones en la Sala blanca y a las cinco dió principio un gran banquete. Por la noche asistieron a las funciones al teatros. El rey Maximiliano ha puesto a disposición de los recién llegados, como regalo de boda, seis docenas de platos de oro y plata, el príncipe Leopoldo les ha regalado tambien un magnífico servicio de té y café con cuatro candelabros, todo de plata maciza. Los principes residirán en el palacio real. La princesa Amalia ha satisfecho a todo el mundo por su amabilidad hermosa y gentileza.

A pesar de las terminantes disposiciones del gobierno de S. M., y con especial las contenidas en el real decreto de 13 del pasado mes, mandando queden sin efecto todas las medidas que de cualquier modo de rogen, alteren o varien lo convenido en el último Concordato, nos escriben de la provincia de Toledo diciéndonos que los jueces de primera instancia de algunos pueblos siguen con precipitación el curso de los expedientes de capellanías vacantes para darlas en propiedad a particulares, sin tener en cuenta las disposiciones de que hemos hecho mención.

Llamamos sobre este particular la atención del gobierno, a fin de que disponga se eviten los perjuicios que con tales procedimientos se irrogan a los que por la ley y los cánones deben disfrutar las capellanías.

El general Prim ha dirigido a *Las Novedades* el siguiente comunicado:

«Señor director de *Las Novedades*.

«En su apreciable periódico veo insertado, y con el juicio que a V. le ha parecido conveniente, una noticia de *La Epoca*, que se reduce a decir que en casa de un general ha habido una junta de diputados para tratar de la reorganización del partido progresista. Aunque *La Epoca* no me nombre, siendo el aludido, no puedo menos de decir a V. que no soy, como se deja suponer por ese periódico, el centro ni director de esa reorganización, porque creo que los jefes de los partidos no se imponen, ni se hacen ellos. Los señalan sus servicios, su talento, la fuerza de su carácter y el valor de sus opiniones. Lo que hay de cierto es que tuve en mi casa convidados a algunos hombres importantes del partido progresista, y que se habló de la reorganización, sin establecer bases de ningún género, aunque conveniendo todos en lo útil y necesario de esta reorganización; sin la cual tendríamos que renunciar a la justificada pretensión de ser un gran partido, fuerte por su número, vigoroso por sus convicciones, respetable por la pureza de sus intenciones. La indicada reunión no fue mas que el principio; en su día discutiremos y sentaremos las bases de la futura existencia política del partido progresista, si el gobierno lo permite; en otro caso, los diputados progresistas que tengan la honra de ser nombrados en las próximas elecciones, se encargarán de indicar la conducta que haya de seguir el partido. Si yo soy nombrado, como espero, yo lo diré.

«Queda a V. con la mas distinguida consideración su servidor y amigo Q. B. S. M.

«PRIM, CONDE DE REUS.

Dice un periódico:

«A pesar de cuanto se ha dicho en contrario, ayer se resolvió en Consejo de ministros la cuestión de Cortes, y quedó definitivamente acordado que estas se convocaran para un término mas o menos corto.»

El Sr. D. Fernando Madrazo, juez de primera instancia que fué de esta corte y ventajosamente conocido en el foro, ha sido repuesto en su destino.

El Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, oficial de ministerio de Estado y encargado al propio tiempo a despacho de preces en Roma, ha hecho dimisión de ambos puestos y el gobierno se la ha admitido.

Ha llegado a esta corte el general Zariategui.

Por real orden circular del ministerio de la Guerra, fecha 7 de octubre, se dispone que los generales y brigadieres empleados en cuerpo han de ser clasificados por las respectivas direcciones y propuestas por ellas para el cambio de distintivo en la cruz de primera clase de San Fernando a que pueden tener derecho.

Se ha mandado de real orden dejar sin efecto la admisión de paisanos en la Guardia civil, a excepción de los tercios de Navarra y provincias Vascongadas en que aquella está permitida por reglamento.

Dícese que se ha mandado relevar las guarniciones de nuestros presidios en Africa; con objeto de cumplir esta orden habrá zarpado en Barcelona el vapor de guerra *San Isabel* con dirección a las aguas de Málaga y Cartagena.

Todas las noticias acerca de los importantes servicios que presta la Guardia civil, nos parecen dignos de popularizarse. Esta institución honra a su fundador.

Hé aquí lo que acerca de ella dicen las *Hojas autógrafas*:

«Los anales de la Guardia civil se han ennoblecido últimamente con una serie de importantes servicios. Los individuos del puesto del campo de Carabanchel condujeron en hombros a una veña a un hombre que encontraron en despojado casi exánime, y sufragaron los gastos que ocasionaron los socorros que se le prestaron. Los de la venta de Pando (Toledo) salvaron la vida de un pobre curruetero a quien se había volado el carro cogiéndole debajo, y rehusaron toda gratificación por sus generosos esfuerzos. Los de Tembleque (Toledo) llevaron en brazos a un pablito y socorrieron con cuanto dinero tenían a una pobre mujer que encontraron casi muerta de hambre y desesperación. Los de Villanueva de la Barca (Lérida) con esposición de sus vidas, lograron cortar un incendio en medio de,



asombro y las lágrimas de gratitud de sus dueños. Los de Utrera (Sevilla) extinguieron otro incendio y apresaron a los malos que lo habían causado. Los de Lucena (Córdoba) aprehendieron sus criminales, autores de varios robos y otros delitos.

Los del puerto de Santa María (Cádiz) condujeron a un infeliz a quien hallaron atacado del cólera morbo. Los de Barja (Huelva) después de tres horas de heroicos esfuerzos lograron cortar un incendio y aprehendieron luego a su autor. Los del Grao (Valencia) aprehendieron a un ladrón y asesino. Los de Casa-Portos (Murcia) recobraron a un caballero un bulto de ropa de mucho valor que había perdido y se estaban ya repartiendo (tres hombres que se lo habían encontrado). Los de Caravaca (Murcia) capturaron a un criminal que tenía aterrorizada aquella comarca. Los de Fortuna (Murcia) aprehendieron a otro criminal que había robado 8,000 rs.; parte de los cuales rescataron. Los de Murcia se apoderaron de otro famoso criminal desordenador del presidio de Ceuta, que tenía aterrorizados a los habitantes con sus crímenes y robos. Los de Liria (Valencia) se apoderaron de un vecino de aquella población en el acto de ir a asesinar a un sugeto de la misma vecindad.

Los de Cartagena descubrieron un robo de alhajas de valor, y de 35 a 40 duros, y aprehendieron a una mujer que le había perpetrado. Los de Quingá (Lugo) sofocaron un incendio y se apoderaron de su autor, quien quiso sobornar al cabo Manuel López con una onza de oro, cuya oferta fue rechazada con la nobleza propia de los individuos del cuerpo. Los de Zuera (Zaragoza) prestaron generosos auxilios a un sargento de artillería que conducía preso, y cayó enfermo, no siendo quien con medios solidos y humanidad procedió la esposa del sargento del cuerpo, Sr. B-scos. Los de Tarazona (Zaragoza) prestaron importantes servicios en la extinción de un incendio. Los de Montañán (Teruel) salvaron la vida de los habitantes de una casa incendiada, con grave exposición de su propia existencia, y contribuyeron poderosamente a la extinción del incendio.

Los de Alfabara (Teruel) entregaron un caballo que se había perdido a un vecino de Viver, y capturaron a un hombre que había cometido un robo. Los de Monzon (Huesca) capturaron al autor de un robo verificado en la casa del párroco de Helche, rescatando la cantidad robada. Y por último, los de Moreda (Granada) sofocaron dos incendios y salvaron la vida a un niño, penetrando por medio de las llamas.

## BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 27 de octubre. —Diferida, 23 1/4 p. —Interior, 38 p.

Amsterdam 27 de octubre. —Diferida, 23 5/16 —Interior, 37 3/8. —Prost, 6 1/2.

Londres 27 de octubre. —Exterior, 42. —Diferida española, 24 1/4. —Certificados, 6. —Pasiva, 6 1/2.

Bruselas 27 de octubre. —No se cotizaron nuestros fondos.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid. —PARIS, 1.º de noviembre de 1856. —Las concesiones de los caminos de hierro rusos han sido otorgadas a los banqueros Siegeti, Baring, Hope, Pereire, Hottinger, etc.

## REVISTA ESTRANJERA.

Continúa la cuestión de Nápoles. —La evacuación de los Principados danubianos pudieron producir conflictos graves. —Prusia y Suiza. —La nota del Monitor contra la prensa inglesa. —Crisis ministerial en Constantinopla.

Aun cuando ministerialmente ha adelantado poco o nada la cuestión de Nápoles moralmente se ha resuelto. Desde luego el sentido común y los principios más sencillos del derecho internacional marcan al camino que debía seguir la opinión pública, no muy favorable por cierto, a las potencias occidentales. La lebre nota del Monitor francés, explicando la conducta de su gobierno, y los documentos publicados por el mismo con las correspondencias que han mediado entre el embajador francés y el gabinete napolitano, han venido a esclarecer completamente la cuestión en el sentido más favorable posible al gobierno de las Dos Sicilias. La Nota fué ampliamente examinada, bajo todas las fases, por EL OCCIDENTE; no creemos pues oportuno hablar de ella, pues no sería más que reproducir lo que entones dijimos.

Resulta pues en definitiva, que lo que hasta ahora se ha realizado ha sido la retirada de Nápoles de las legaciones francesa e inglesa; no sabemos si el gobierno napolitano habrá retirado la suya de Londres; la de París habrá marchado a Bruselas a esperar la solución que tenga este asunto que se va complicando. ¿Quién tendrá la culpa de ello, si las armas de la diplomacia no son suficientes a producir el tan deseado acuerdo? ¿Qué deberá cargar con la responsabilidad de un rompimiento de hostilidades, si es que es posible que esto se realice? La opinión, esa reina del mundo, hará justicia; ella dirá de parte de quién ha venido la agresión; quien ha sido el que ha provocado el conflicto; quien, después de haberle provocado, no ha tenido habilidad o voluntad suficientes para zanjarlo; quien ha dado al mundo entero el triste espectáculo de ver los intereses de Europa, que parecían asegurados después de la paz, otra vez próximos a entrar en combustión; ella dirá si es bastante derecho el de la fuerza; y si las naciones son más fuertes y poderosas para abusar de su poder y su fuerza con las que son inferiores. La causa de Nápoles, aunque respetable bajo todos conceptos, no es lo más importante en esta cuestión; es la causa de todas las potencias de segundo y tercer orden la que se pone en litigio; es que se está sentando el funesto precedente de que en el derecho internacional se pueden borrar sus prescripciones con la punta de la espada, y que las naciones pueden atreverse a todo, y manejarlo todo a su arbitrio si tienen fuerza suficiente para ello.

Entretanto las escuadras permanecen inactivas; y aumentando los periódicos ingleses amenaza con sus rayos, la verdad es que dudamos mucho se presenten en las aguas de Nápoles. Y la razón es muy sencilla: si el único objeto de este bellísimo aparato era tener elementos a propósito para proteger a los súbditos anglo-franceses en caso de que hubiese alguna revolución, la experiencia puede haber demostrado que no hay este peligro; que todo el reino de las Dos Sicilias permanece quieto y pacífico, y sin intención de sublevarse contra su soberano. Pues qué, piensa lord Palmerston, por mas que la vanidad le elege, que los sicilianos han olvidado las lecciones de la experiencia? ¿No recuerda lo que sucedió en 1848? ¿Que que se ha olvidado en Sicilia que, después de haberla escitado a sublevarse contra su legítimo soberano, la dejó abandonada en el momento del peligro, cuando se vió que las revoluciones iban de vencedora en toda Europa, sin dirigir ni una palabra de consuelo a los que fueron tan candidos que creyeron en pompas y en infinitas ofertas? ¿Basta lecciones son muy costosas y jamás se borran de la memoria de los pueblos. Si las escuadras aparecen en las aguas de Nápoles sin un motivo fundado para ello, equivale a decir que lo que se busca es un motivo real o ficticio de agresión.

Entre las varias noticias que han circulado acerca de la cuestión de Nápoles, merece particular mención la que el emperador de Rusia ha dirigido al rey Per-

nando una carta autógrafa, esclamándole a que hiciese concesiones, y a que se confiara enteramente al emperador de los franceses. La noticia desde luego nos parecía inverosímil, pero ha confirmado nuestro juicio la negativa terminante que hace el Nord de Bruselas, el cual afirma no ser cierto nada de cuanto sobre esta carta se ha dicho; y el Nord es competente en la materia.

Después de la cuestión de Nápoles, lo que mas llama la atención es la de la ocupación por los austriacos de los principados danubianos. ¿Están allí con ó contra la voluntad de Turquía? Si oímos a los periódicos franceses, están contra la voluntad expresa y terminante de la Puerta, la cual habrá manifestado reiteradamente a Austria su deseo que Moldavia y Valaquia quedasen libres de la ocupación. Los diarios austriacos por el contrario, y la Correspondencia austriaca muy particularmente, aseguran de una manera rotunda y terminante que se mantiene la ocupación con la voluntad expresa de Turquía.

Creemos conveniente reproducir sobre este punto un notable artículo que ha publicado la Correspondencia austriaca, periódico semi-oficial, y en el que se aclaran bastante los hechos y se hacen apreciaciones acerca del estado de la cuestión. Dice así el artículo:

«Periódicos de París se han ocupado mucho últimamente de la ocupación de los principados danubianos por las tropas austriacas. Para establecer los hechos con exactitud añadiremos que también tropas turcas ocupan todavía territorio moldavo-valaco, lo cual parece ignorar los periódicos franceses, y que su presencia en estos territorios se funda en las mismas razones que las del cuerpo del ejército austriaco. Existe el mismo título legal que justifica la continuación de la presencia de una escuadra británica en el mar Negro, no obstante la rigurosa prescripción del artículo adicional transitorio del tratado de París, del 30 de marzo de este año. En presencia de estos hechos que descanzan en la idéntica firma con que Austria, Inglaterra y la Puerta comprenden la cuestión de derecho, ha causado estruendo el ver a la prensa francesa elegir una de estas tres potencias y la acusa con desconfianza no justificadas, al paso que dá poca importancia y considera como insignificante la única causa que obliga a las tres potencias referidas a conservar sus posiciones militares en la Moldavia, Valaquia y en el mar Negro.

El tratado de paz del 30 de marzo está felizmente asegurado y establecido firmemente. Nadie, estamos convencidos, piensa alentar contra él, ni potencia alguna quiere sustraerse a sus disposiciones. Tratase hoy pues, únicamente del orden que haya de seguirse en la ejecución de sus disposiciones. Este orden lo ha comprendido la conferencia de París de la manera siguiente: los comisionados se presentarán en Constantinopla tan pronto como la evacuación sucesiva del territorio otomano dispuesta por el art. 31 del tratado de 30 de marzo, se halle bastante adelantada, a fin de que la comisión pueda hacer saber su llegada a Bucharest con la cesación completa de la ocupación armada, así como con la ejecución del art. 20 relativo a la rectificación de la frontera de Moldavia, y esta rectificación no solo no se ha llevado a efecto sino que ha dado lugar a contestaciones. Se sabe que Rusia rehúsa ceder a Belgrado y la isla de las Serpientes, mientras que las demás potencias, especialmente los gobiernos mas interesados en la regularización de las fronteras insisten en ello, fundándose en el tratado de paz. Que las disposiciones relativas a las fronteras establecidas por un tratado solemnemente, sean un punto accesorio en la realización de la paz, y que por el contrario, las evacuaciones de territorio por las tropas o por las escuadras de las potencias aliadas que no se solicitan ni desean por el soberano y el soberano feudalitario competente, forman objeto de discusión en primera línea, y de tal manera que ante todas cosas se considere necesario hacer que cese una sola ocupación, que sin embargo, descanza en los mismos principios que las otras dos; he aquí una lógica internacional que no podemos admitir.

Así, pues, la ocupación austriaca de los principados se funda en la misma razón de derecho que la ocupación turca, en la misma que la ocupación turca del mar Negro por la Gran Bretaña. No es por desconfianza de Rusia, sino a causa de la relación de derecho que resulta de la contestación relativa a las fronteras que las tropas y las escuadras de las tres potencias permanezcan en los territorios y mares que sin duda habrán de evacuar tan pronto como los límites del imperio otomano se fijan definitivamente. Aquí se aplica completamente el párrafo final del art. 31 del tratado de 30 de marzo, que después de haber establecido el principio de la evacuación que haya de verificarse lo mas pronto posible después del cambio de las ratificaciones añade expresamente: «los términos y los medios de ejecución fueran el objeto de un convenio entre la Sublime Puerta y las potencias cuyas tropas ocupen su territorio.» Pero como ya se ha dicho, la Puerta está perfectamente de acuerdo con Austria y la Gran Bretaña sobre el término ó mas bien el aplazamiento en cuestión.

Si hemos probado que la continuación de la presencia de las tropas austriacas, así como de las tropas de los principados, se funda en el principio de derecho que la de la escuadra británica en el mar Negro, sigue necesariamente que cesará el día en que la causa de derecho deje de existir, es decir, en que la cuestión de las fronteras se arregle definitivamente.

El arreglo de los asuntos interiores de los principados, el del gobierno y de la Constitución futura de estas provincias, nada tiene que ver con esto y el gobierno austriaco demostrará el interés que tiene en la prosperidad y tranquilidad de estos países vecinos; entonces se manifestará un acuerdo amistoso con las demás grandes potencias, y especialmente con la Puerta, sin buscar motivos para prolongar la ocupación.

Se ve, pues, que Austria no está muy de ánimo de abandonar su terreno, pues este le proporcionará la ventaja indudable de ganar probabilidades en favor de su pensamiento de mantener divididos los principados. Esclarezco esto no puede ser del agrado de Francia, cuyo empeño en la unión es de todos sabido, y menos todavía, cuando se ha visto el fenómeno de ver a los periódicos ingleses declararse en favor de Austria en esta cuestión. Como es de suponer, este cambio inesperado ha producido un gran efecto en París, y se ha tachado al Times, que es el que ha iniciado la cuestión, de poco consecuente. El Times, en efecto, dice que se quedan sin razón los periódicos de París de que continúe la ocupación austriaca, pues hasta que todo esté arreglado, es preciso permitir al Austria que esté donde está. Dice que sus tropas entraron en las provincias para protegerlas contra los rusos, y como aun no se ha cumplido con las cláusulas del tratado, tienen el derecho de declarar que, en virtud del espíritu de la convención, les está permitido ocupar los principados hasta que los peligros y las dificultades del momento hayan cesado completamente. En un sentido casi análogo se ha expresado el Morning-Post, añadiendo que por el mismo motivo que hace que las tropas austriacas deban permanecer en los principados, las escuadras aliadas no deben salir del mar Negro y del Bósforo. Es decir, que la Turquía está sufriendo aun una ocupación por mar y por tierra en sus dominios. No sabemos como lo mirará la primera, aun cuando es de creer que no sea muy de su agrado, y la prueba de ello es que la prensa de Oriente ha reclamado enfáticamente contra esta ocupación, pasado el 28 de octubre. En cuanto a la segunda, le es benéfico, pues si se llegan a reunir los divanes para expresar el deseo del pueblo moldavo-valaco en cuanto a su organización, la preponderancia será indudablemente de Austria, y sirviendo los intereses de Turquía, habrá servido también los suyos. Demasiado lo reconocen así los correspondientes y periódicos de Viena.

Habíase creído que la disidencia que se ha manifes-

tado entre el rey de Prusia y el Consejo general federal suizo sobre el asunto de Neuchâtel no tendría mayores resultados, y aun se creía que se suspendería todo paso hasta el próximo Congreso de París. Pero ha venido a disipar esta creencia una circular del gobierno prusiano a sus agentes en el extranjero, que se considera como preliminar de ulteriores pasos que piensa dar en la Dieta. Hé aquí la circular deferida:

«Berlín... septiembre de 1856. V... sabe ya que se verificó un movimiento en los primeros días de este mes en Neuchâtel, bajo la dirección de los realistas, con el objeto de restablecer el gobierno legítimo. El éxito de este movimiento ha sido de corta duración. Las autoridades republicanas han vuelto a tomar las riendas del gobierno. Una gran parte de los realistas y de sus jefes se hallan presos. Aunque el gobierno del rey se vio obligado a desear toda responsabilidad con motivo de los sucesos, el paternal corazón de S. M. no se halla menos conmovido. S. M. sabe apreciar los sentimientos de la adhesión mas fiel aun cuando pueda equivocarse acerca de la elección de los medios; nuestro soberano siente la obligación indispensable de proteger ante todo contra las consecuencias de estos sucesos a los que en esta ocasión han sido víctimas de su fidelidad. S. M. no puede considerar como suficientes en el particular las promesas de tratar a los delincuentes con humanidad, hechas por las autoridades suizas.

Aparte de que la ejecución de dichas promesas es mas que dudosa, según las noticias que recibimos, su magestad el rey considera la completa libertad de los detenidos como la única condición cuyo cumplimiento preliminar determinará la posición de S. M. en lo que concierne a las negociaciones relativas al arreglo definitivo de la cuestión de Neuchâtel. En efecto, en esta febre preliminar S. M. quiere ver garantida la libertad satisfactoria que podrá obtener de estas mismas negociaciones. Con objeto de preparar en este sentido el buen éxito de la negociación, S. M. se propone dirigir a la confederación germanica una comunicación relativa a los últimos acontecimientos de Neuchâtel e invitar al propio tiempo a la confederación, no solo a que acceda al protocolo de 24 de mayo de 1852, sino a insistir todavía cerca de la confederación suiza para poner en libertad a los detenidos, reservándose según el resultado de estos pasos tomar medidas mas formales contra Suiza. S. M. está firmemente convencido de que una proposición de este género será aceptada unánimemente en el seno de la Dieta. Trátase de asegurar su eficacia a un derecho incontestable, y poner el peso de Alemania en la balanza de la autoridad legítima de un príncipe alemán. Ningun gobierno alemán querrá sustraerse a esta misión. «Nos importa averiguar lo que haya de cierto en esto, antes de la manifestación que debemos hacer en Frankfurt. Hé ahí el objeto del presente despacho y al comunicarlo a V... confidencialmente, tendrá la bondad de manifestar nuestro deseo de tener la seguridad del asentimiento del gobierno de... a la proposición eventual que Prusia podrá hacer a la Dieta en vista de las indicaciones precedentes. Recibid etc., firmado.—Manteuffel.»

Se ve, pues, que Prusia ha planteado la cuestión en el terreno de su derecho al principado, y este terreno no se presta mucho a empujamientos. Prusia ha principado por reclamar la libertad previa de los prisioneros que existen a consecuencia de la sublevación de Neuchâtel; el consejo federal no tiene inconveniente en poner en libertad a los prisioneros, pero con la condición de que Prusia reconozca previamente la emancipación del principado. Prusia no accede a esto, y he aquí la cuestión cada día mas encarnizada y mas difícil de arreglar. Han intervenido como mediadores en este asunto Francia, Inglaterra y Rusia, pero ningún resultado han tenido sus gestiones. El Bund, periódico oficial del Consejo, ha declarado que la confederación está dispuesta a toda eventualidad, tanto a enviar un plenipotenciario al congreso de París, si en el se ha de resolver la cuestión, cuanto a preparar lo necesario para el caso en que se llegase a eventualidades mas serias. Aludirá sin duda a la noticia que ha circulado sobre que el gobierno prusiano se propone enviar tropas al principado de Neuchâtel para ocuparle militarmente. Es cuestión que pudiera dar lugar a complicaciones en el actual estado de Europa.

Ha llamado mucho la atención de los hombres políticos en París y Londres la nota que publicó el Monitor en queja del lenguaje de la prensa inglesa. En efecto, hace algun tiempo que los periódicos de Londres hacen de vez en cuando algunas salidas de tono para atacar al gobierno francés y en especial al emperador. En otro país pudiera haber pasado esto, porque acostumbrados estamos a ver a los periódicos ingleses hablar lo mas desatentadamente posible contra todos los gobiernos de Europa; pero contra Francia, contra la intima aliada de Inglaterra, contra la nación que, con la Gran Bretaña, tiene a su arbitrio los destinos de la Europa occidental, eso es distinto, eso no hacia mucho favor a la solidez de los fundamentos en que esa solidez estriba. Todo el mundo se preguntaba al ver en un periódico inglés una filípica contra el gobierno imperial, qué significaba aquello, y ahora todo el mundo comprende cuanto han debido escocer estos alfilerazos al emperador Napoleon, cuando ha hecho que el Monitor sea el eco de sus quejas, en términos no muy suaves por cierto. Esta disposición habrá surtido sus resultados, pero ha hecho poco favor en nuestro concepto, a la diplomacia del gobierno francés. Lo mas acertado hubiera sido, a nuestro parecer, en vez de haber manifestado un despecto y un sentimiento pueriles, haber dirigido sus representaciones al gabinete inglés, para que no se repitiese lo que se deseaba evitar. La libertad de que goza la prensa inglesa habria sido un obstáculo para ello, es cierto, pero los gobiernos pueden hacerlo todo. La prensa inglesa, por su parte, se ha manifestado muy sensible a las reprimendas del Monitor.

El Morning-Post se asocia al espíritu de la nota, y después de recordar los títulos que el gobierno francés tiene al afecto del pueblo inglés y los brillantes hechos de armas francesas en la guerra de Crimea, escita a la opinión pública a que ponga término a la licencia de la prensa para evitar las consecuencias desoladoras que podrían resultar.

El Standard desea que sea escuchado el llamamiento hecho a la nobleza y lealtad del pueblo inglés, defendiendo las ventajas de la alianza anglo-francesa, y concluye diciendo que todo el que intente romper la buena armonía que reina entre Inglaterra y Francia, no solo es enemigo de ambos pueblos, sino que es tambien de la raza humana.

El Times tributa pomposos elogios al emperador Napoleon y a la nación francesa, y dice que cuenta con la unión de Inglaterra y Francia para cuanto pueda hacer la política en interés del progreso venidero y de la ilustración de Europa.

El Daily-News declara que encuentra en la generalidad de la prensa inglesa mucha menos acrimonia de la que parece haber visto el gobierno francés.

El Morning-Advertiser se denuncia a si propio, y en un lenguaje que casi puede tacharse de injurioso, ofrece probar ante todo tribunal de justicia, la razón de las ideas hostiles al gobierno francés que hasta ahora ha publicado, y las acusaciones contenidas en su número del día. Sabido es que en Inglaterra está siempre espedita la acción por calumnia y por difamación, y que arrastra consigo penas muy severas; pero que se permite al defensor la prueba.

Finalmente, se anuncia que el Observer, periódico semanal y ministerial, vá a publicar un artículo importante, relativo a la nota del Monitor.

En Constantinopla continúa el tira y alloja de las influencias, sin que se sepa cuál es la que domina, si la austriaca, la francesa ó la inglesa. Esta parece que ha ejercido últimamente el favor suficiente para provocar una crisis ministerial, que no ha tenido resultados porque el sultan no ha admitido la dimisión a los ministros. Lord Stratford de Redcliffe tiene, entre otras, la misión de oponerse a la apertura del Istmo de Suez, y sus manejos no han sido hasta ahora infructuosos.

## REVISTA DE LA PRENSA.

LA ESPAÑA trae un razonado artículo acerca de la desamortización que trasladamos íntegro a nuestras columnas:

«El gran trastorno que en que los economistas del progreso defienden la desamortización, consiste única y exclusivamente en que fraccionada la propiedad en manos de particulares, el interés individual la hace rendir mayores productos, aumentándose por consiguiente la materia imponible, en lo cual el fisco gana mucho. Ya hemos demostrado en nuestro primer artículo con el ejemplo de Inglaterra y Alemania, puesto en parangón con el de Francia, que la práctica enseña precisamente todo lo contrario de lo que se saca de la teoría, y hoy afirmaremos que lo mismo sucede en Nápoles. En este país rige desde el reinado de Murat el código civil de Napoleon, y a pesar del poco tiempo transcurrido son tan considerables las perturbaciones experimentadas en la propiedad, y tan grande el fraccionamiento de las tierras, que la opinión publica no cesa de clamor contra un mal cuyos primeros resultados han sido disminuir la producción.

Refutamos además su opinión los desamortizadores con el esceptico protesto de que las cor, oraciones son pías administradoras, lo cual equivale a decir que no puede haber sociedad ni gobierno, porque la sociedad tiene forzadamente que estar administrada por corporaciones e individuos que la dirigen y la representan. Pero prescindiendo de todo esto, y de mucho mas que pudiéramos alegar; prescindiendo tambien de la inconsecuencia en que se incurre al destruir con una mano la propiedad colectiva y crearla con otra en las mil formas de Bancos, empresas industriales, sociedades anónimas, y otras de moderna invención; dejemos a un lado las excentricidades del espíritu de asociación, que si bien para tejer indianas ó hacer préstamos de dinero, muchas veces con usura, tambien debe ser para que los hombres se consagren en los claustros a Dios, a las letras y al alivio de los males de los mortales; admitamos que la revolución ha tenido justos motivos para conculcar todos los principios, atropellar las mas sagradas de los, y establecer una jurisprudencia que mañana pueden aplicar, con iguales títulos que los invocados por el Sr. Maizos, los que nada tengan a los que poseen, de lo cual ya hemos visto algo mas que conatos en Francia y aun en España. Repetimos que de todo esto prescindimos, para no pensar mas que en los resultados económicos del despojo, con relación a los bienes de beneficencia.

Ya están todos vendidos: la ambición de los especuladores ha quedado satisfecha: los bienes con que la caridad de generaciones enteras habia formado el patrimonio de los pobres, han pasado a manos de particulares, y las casas de miseria tienen en cambio unos papales preciosísimos grabados e iluminados, los cuales resan que el Tesoro público abra una renta perpetua de tantos pesos fuertes.

En primer lugar, se oprime el oraxón, y la mente no encuentra palabras con que anatematizar tanta insensatez ó tanto ludibrio de las cosas mas santas, al considerar que la existencia de los establecimientos piadosos vá a depender del crédito de una nación que no lo tiene, porque lo ha perdido desde hace muchos años, sin haber conseguido todavía recuperarlo a pesar de los esfuerzos hechos con este objeto.

Si la nación tuviera crédito, algo mas de 40 por 100 valdría su papel consolidado, y no se venia constantemente le en apuros para cubrir sus obligaciones, ni estaría legando muy a menudo a las generaciones venideras cargas que debería evitar la presente.

Supongamos el caso de una guerra extranjera, caso por desgracia no muy remoto, si se atiende a la situación general de Europa; ¿qué sería entonces de estos establecimientos de beneficencia? La respuesta está en todas las conciencias. Como el Estado no podría pagar los intereses de la deuda, comenzaría por dejar en descubierto a los acreedores menos temibles, ó que menos chillasen, y las casas de caridad tendrían que cerrar sus puertas, echando a la calle los enfermos y desvalidos. Solo el pensar en esta eventualidad, horrible.

Mas concedamos que nada de esto suceda, sino que el Estado sea muy moral y tenga siempre voluntad de pagar y medios con que verificarlo. ¿La renta perpetua y en metálico equivale a renta de cien años, por ejemplo, con relación a las cosas necesarias para la vida, a la misma suma que representa hoy? Cualquiera que tenga dos dedos de frente responderá resueltamente que no, por la sencilla razón que espasmos en nuestro citado artículo. Al señor Maizos y a sus partidarios no ha debido alcanzarse, porque de otro modo su conducta merecería clasificaciones algo mas duras que las de insensatez ó alardismo.

Que la depreciación del oro y de la plata es cada día mas considerable, es cosa que sabe cualquier muchacho, y hasta las viejas mas ignorantes se lamentan de que hoy cuesta la subsistencia y la habitación doble ó triple de lo que costaba cuando ellas eran jóvenes. No tenemos necesidad de remontarnos a largas fechas para encontrar ejemplos patentes: véase lo que rentaban en Madrid hace veinte años las fincas urbanas, y se encontrará que una casa que entonces producía 4,000 rs., da hoy a su dueño 12,000, ó acaso mas. Establecimientos de beneficencia habrán, y no pocos, que hoy saquen de las mismas fincas doble renta que hace 20 años, sin que por eso pueda decirse que son hoy mas ricos ó tienen mas recursos que entonces, pues lo único que este aumento significa es que en el día no se adquiere con una onza de plata la mitad de los comestibles que con la misma cantidad se compraba en otro tiempo.

Traslademos el razonamiento a los tiempos venideros, y nos hallaremos con que un establecimiento que en la actualidad da asistencia completa a cien enfermos diarios con 5,000 duros anuales, no tendrá con este mismo dinero con que darles ni siquiera caldo dentro de 30 años. Cuando se presente este caso, que será infaliblemente el caso, ¿cómo se convertirá en renta perpetua metálico los bienes de los pobres, no los quedará a estos mas recurso que el de maliciar a los que en tal desamparo los han puesto, si ya no es que la voz de la religión les impulse a pedir a Dios el perdón de sus perseguidores. Lo probable, si llega ese caso, será que la sociedad entera tendrá que imponerse grandes sacrificios, tanto por instinto de caridad, como para evitar las consecuencias a que podría dar lugar la existencia de un pauperismo hambriento y amezador.

En los momentos mismos en que las discusiones de las constituyentes sobre la desamortización escitaban al más alto grado el entusiasmo de los periódicos progresistas, parece como que el Omnipotente quisiera advertir a sus seguidores, poniéndoles en el camino una piedra que les permitiera ver el escollo en que se venían a dar, y les permitiera que no se perdieran en el camino.

El fan-tismo con que se ha procedido en la desamortización por los partidarios de ella.

Sabida es la repugnancia manifiesta con que S. M. la Reina sancionó la ley de 1.º de mayo y las que después han hecho las Cortes con el mismo objeto, y no son un secreto para nadie las circunstancias bajo cuya terrible presión tuvo que ceder la piadosa Isabel, y poner su rúbrica, no sin las debidas protestas, en un asunto que tanto repugnaba a su conciencia y a sus sentimientos sinceramente religiosos. Pues bien, a pesar de estos hechos, que son de pública notoriedad, en nombre de S. M. la Reina, y para su real patrimonio, se ha comprado en pública subasta una de las primeras fincas que salieron a la venta de la pertenencia del Hospital general de Madrid, y se ha redimido un censo, que, sino estamos mal informados, gravaba sobre los bienes de la Corona en la Mancha. Nunca faltan adalides a los señores Maizos y sus leyes de desamortización. Conociendo la piedad de S. M. la Reina, inútil es decir el uso que hará de las ventajas que por interés y miras particulares de la bandera dominante ha querido ofrecerle la revolución.

En medio de todo, debemos dar gracias a Dios que no ha permitido la consumación de proyectos tan desastrosos. El gobierno ha atajado por de pronto el mal, y es de esperar que con sus actos sucesivos quede cerrada la brecha que la insensatez y el empirismo habían abierto en el alcazar de la caridad.

EL PARLAMENTO, después de lamentarse de que la revolución de 1834 yiniese a derrocarlo todo, cuando a consecuencia de lo establecido en el Concordato celebrado entre España y la Santa Sede, se trabajaba asiduamente para verificar en nuestro país la circunscripción de diócesis y demarcación de parroquias en aquel preceptadas, a fin de organizar de una manera definitiva el personal eclesiástico, concluye congratulándose de que hoy, que por dicha del país, ha desaparecido de las regiones del poder aquel furibundo azote; hoy que un gobierno, decidido a reparar patrióticamente las injusticias y delirios de nuestra menguada revolución, ha puesto en vigor nuevamente, en su primitiva integridad, el Concordato publicado como ley del reino en 17 de octubre de 1834, habrá de procederse a efectuar la indispensable circunscripción de las diócesis y deseada demarcación parroquial de las mismas, apenas vuelvan a reanudarse los lazos de cordialidad que nos unen con la Santa Sede. Así, dice nuestro colega, se dará satisfacción a necesidades apremiantes y se cumplirá con lo dispuesto en los artículos 7.º y 24 del Concordato vigente.

EL DIARIO ESPAÑOL, hablando acerca del real decreto por el cual quedó en suspenso la venta de los bienes nacionales, y de las especies que por todos los círculos se han propagado, pretendiendo asentar como evidente que en el ánimo del gobierno entraba el declarar la nulidad de las ventas de bienes eclesiásticos verificadas hasta la fecha de dicho real decreto, cita las palabras de la declaración oficial publicada ha tres días en la Gaceta, que, contando de una manera satisfactoria a las inundadas habillitas de los interesados en el descuido de la situación actual, destruye completamente todas las dudas, diciendo que el ánimo del gobierno es respetar las ventas ya celebradas como un hecho consumado, y traer sobre ellas todas las sanciones que puedan contribuir a su mayor estimación.

Nuestro colega, sin embargo, añade que su opinión está muy lejos de que las adquisiciones hechas en bienes eclesiásticos deban estimarse como legítimas, por el solo hecho de haberse verificado a virtud de una ley de las Cortes constituyentes; porque si es incontestable que estas carecieron de facultades para romper el Concordato y para disponer de los bienes de la iglesia sin el concurso y asentimiento de la Santa Sede, todo cuanto en este sentido las Cortes ejecutaron fué nulo y de ningún valor ni efecto.

EL CRITERIO, comparando la manera de argumentar de la Esperanza con la de Voltaire, se entretiene en relatar punto por punto el artículo que el diario absolutista ha publicado censurando el real decreto sobre seminarios conciliares.

EL ESTADO, nuevo paladín que aparece en el patenque de la discusión periodística, publica su artículo en el que hace su confesión política declarándose acerrimo partidario de la fórmula PROGRESO Y CONSERVACIÓN, y enemigo declarado de la NO PROGRESO Y CONSERVACIÓN.

EL NORTE ESPAÑOL, nuevo tambien en la palestra, trae un artículo sobre la política europea y el gabinete Narvaez.

LAS NOVEDADES, retirando gran parte de sus materiales para dar lugar al índice de su último trimestre, no trae artículo de fondo.

EL CLAMOR PÚBLICO habla ostensamente acerca de la pretendida intervención de Inglaterra y Francia a que ha dado lugar la entrevista de lord Howden y Mr. Turgot, y se ocupa en desvanecer estos temores.

LA DISCUSIÓN en su largo artículo de fondo, se esfuerza en probar que el partido moderado de hoy día, no es el partido moderado de 1843, porque los últimos sucesos, según ella, le han hecho que pierda por completo la aligación de los hombres a quienes los pasados acontecimientos han hecho mas liberales.

EL LEON ESPAÑOL, haciendo en su primer artículo una observación sobre el franquismo de los periódicos, dice que prefiriendo el publico para su lectura aquellos que mas en armonía se encuentran con sus ideas, se puede venir en conocimiento de cuáles es la opinión pública que hoy predomina: de sus datos se deduce que el partido conservador es el que tiene mas adeptos. Ocupándose en su segundo artículo del real decreto que sobre imprentas publica la Gaceta de ayer, dice lo siguiente:

«En la necesidad de dar a la imprenta periódica una legislación provisional, en tanto que las Cortes determinan la que definitivamente ha de regir, el señor Nocedal ha propuesto a S. M. el establecimiento de los reales decretos de 10 de abril de 1844 y 6 de julio de 1845.

Nadie mas interesado que las mismas empresas periodísticas en que el gobierno fuese la norma a que debía ajustarse su conducta, espuestas a contratiempos y peligros que no pueden preverse, siempre que deja de haber una regla cualquiera para saber hasta donde puede llevarse la racional oposición de los partidos; así que, en estos últimos días los periódicos de todos matices pedían al ministerio que sacara a la imprenta de la situación indefinida en que estaba desde las ocurrencias de julio.

El ministro de la G.obernación, deseoso de que el periodismo volviera a adquirir la importancia que perdió en dos años de estiramiento y de vértigo, que forzamente habia de crear resacas y malas costumbres, dignas de vitio para lo pasado y de vigilancia para lo porvenir, no ha querido, sin embargo, que al restablecimiento de las antiguas disposiciones se le pudiera dar el carácter de un golpe de estado contra la imprenta; y a efecto, y por ello merece nuestros mas sinceros elogios concide un mes de término para que tanto las empresas como los editores se sujeten a las prescripciones de aquellas.»

LA HERALD, discutiendo sobre el acuerdo en que se han puesto los representantes de Inglaterra y Francia en Madrid, contando con sus respectivos gobiernos, acerca de la política, que a los intereses de ambas naciones conviene seguir respecto a los asuntos de España, no estraña que los dos potencias vecinas y que tienen intereses com-







—Revista de Comisario.—Los cuerpos de la guarnición de esta plaza pasarán la revista de comisario de próximo mes de noviembre en los días francos de servicio.

Los señores jefes y oficiales en situación de recompenso y excedentes de EE. MM. de plazas la pasarán igualmente ante el de guerra don José Gómez Jiron, en su casa habitación calle del Caballero de Gracia, núm. 56, cuarto segundo derecha, de once de la mañana a tres de la tarde, en la forma siguiente: día tres, señores jefes de infantería; día 4, subalternos de la misma arma y señores jefes y oficiales excedentes de EE. MM. de plazas; día 5, señores jefes y oficiales de caballería.

En los propios días, desde las diez de la mañana a las cuatro de la tarde, la pasarán ante el señor comisario don Agustín Pintado, en la intendencia militar sita en la calle del Barquillo, los señores jefes, oficiales, individuos y partidas sueltas, verificándolo el día seis los caballos de cruces pensionadas de San Herenegildo.

—Las pastorias imperiales en Francia son unos establecimientos en que el gobierno sostiene rebaños de animales de lana de ciertas razas para hacer experimentos acerca de su crianza y cruzamientos.

Francia posee tres pastorias, una en Rambouillet, (Seine y Oise); otra en Moncaurel, cerca de Montauban (Pas de Calais); y la tercera en Gervolles, cerca de Montigny sur Aube (Cote d'or).

La pastoria de Rambouillet está exclusivamente destinada a la producción de la raza para marina y sostenida por la actividad del emperador.

La de Montauban se compone de cuatrocientas a quinientas cabezas de las razas inglesas Dishley y Newen Kt en Southdown.

La de Gervolles tiene un rebaño de 300 a 400 merinas puras y de lana larga y sedosa de la raza de Mauchamps.

Además de estas tres pastorias, hay en la escuela imperial veterinaria de Alfort, cerca de París, un rebaño que sirve para la experimentación y estudio de los cruzamientos Dishley-Merinos.

Véase anualmente en pública subasta cierto número de reproductores procedentes de estos rebaños.

La organización de estos establecimientos es de lo más sencillo, y no tiene disposiciones reglamentarias administrativas de carácter común y uniforme: consiste el número de sus empleados en un director que se nombra según las necesidades del momento y de pastores y labriegos, con relación a las exigencias de los trabajos, según las estaciones y vicisitudes atmosféricas. Hallanse establecidos en propiedades rurales ordinarias, arrendadas con este objeto por el Estado y explotadas por su cuenta valiéndose de los métodos más racionales y perfeccionados, pero teniendo siempre en cuenta las condiciones más adecuadas a la industria agrícola privada. De este modo, y dirigiéndose a su marcha y progreso hacia la producción de los animales de la especie ovina, constituye una de las mejores explotaciones rurales de las localidades en que se encuentran.

—Espíritu del siglo.—De algún tiempo a esta parte salen a luz de vez en cuando en Madrid periódicos pequeños que se filtran, por decirlo así, en todas partes, aspirando, sin duda a llamar la atención universal.

Esto nos recuerda la costumbre que hace algunos años se introdujo en París de repartir ciertos diarios entre los comestibles que compraban los criados y cocineras.

Sentimos que esta invención pasara el Pirineo y viniera a instalarse en Madrid, porque entonces no podría uno comprar un cajón de pasas sin que tuviera que cargar al mismo tiempo con un tomo de poesías de B... ó un tomo de C... y esto sería bastante para quitarle a uno las ganas de comer.

—Cantante española.—El periódico *Il Trovatore* de Turin, al hablar de la escritura de

nuestra composita la señorita Poch, se expresa en estos términos:

«Esta joven española, de buena figura, ajornada de una bellísima voz de soprano, y educada en la brillante escuela del distinguido maestro de canto Lamperti, ha sido escogida para el carnaval en el teatro Carcano de Milán. Hará su primera salida con la parte de Leonor en el *Torcuato Tasso* de Donizetti. Esta joven artista promete una brillante carrera, y su nombre resonará dentro de poco agradablemente tanto en Italia como en su patria.»

El *Farfalleto* de Milán y otros periódicos hablan en el mismo sentido que *Il Trovatore*.

—Monstruo.—Implorando la caridad pública anda por las calles de esta corte una mujer que lleva en brazos una criatura de pocos meses, ciega, y con la cabeza de un volmiten tan inmenso, que casi a la vez teniendo doce años la espesada criatura pudiera mantenerse en pie. El raquismo de esta infeliz acredita lo efímero de su existencia.

—¿Qué es el corazón?—Hay diferentes opiniones sobre este asunto, según los individuos y las circunstancias.

Véamos:

Un médico.—El corazón es un tegido de fibras; un miembro que está envuelto en el pericardio.—Tomado en este sentido, el corazón es un órgano del cuerpo humano.

Una mujer.—Mi marido no tiene corazón. Es un ingrato, no me ama, y por eso me niega la llave de su despacho.—El corazón, en este caso, es la llave del despacho.

Un banquero.—Me han dicho que los fondos del cinco por ciento han bajado; no tengo corazón para ir a la bolsa.—El corazón es el cinco por ciento.

Un pintor.—Mi cuadro es verdaderamente bello. Debería ser comprado por alguno de esos que tienen corazón de artista.—El corazón, según esto, es la esperanza de vender el cuadro.

Un deudor.—Querido Lencio; ten la bondad de pagar por mí esa letra de diez mil reales; mis negocios están muy embrollados.—El corazón, en tal circunstancia, es una letra de diez mil reales.

Una muchacha.—Oye, Arturo, Elisa tiene un magnífico vestido de seda, sino tienes corazón para verme sufrir, cómprame uno igual.—El corazón es un vestido de seda.

Yo.—No tengo corazón para continuar.—El corazón en este momento es el temor de enlazar a mis lectores.

El corazón es todo.

—Ceremonia religiosa.—Según habíamos anunciado, antayer se abrió al culto público la nueva iglesia de Chamberi, habiendo asistido a esta solemne y religiosa ceremonia el Emmo. señor cardenal arzobispo de Toledo, el Emmo. señor obispo diocesano de Ávila, que ofició de pontifical, el escelsísimo señor vicario eclesiástico de Madrid, el cabildo de señores curas párrocos, las autoridades, y un gran número de personas distinguidas.

Desde las once de la mañana hasta las tres de la tarde duraron las sagradas ceremonias, verificadas con arreglo a lo que previene el Ritual, observándose en este intermedio la mayor devoción y compostura entre los muchos convidados que allí se reunían. El eloquente orador señor de Urra pronunció un brillante discurso, análogo a tan grande festividad, y el señor Daroca, encargado gratuitamente, como ya digimos, de la orquesta, nada dejó por su parte que desear, habiendo reunido en el coro a las primeras voces de Madrid con un instrumental numeroso y escogido. A la puerta del templo había dos compañías de artillería con su banda de música y un piquete de municipales de caballería que sirvieron de escolta al Emmo. cardenal. La iglesia es de buen gusto, espaciosa y muy clara; pero la falta de recursos no ha permitido que se hagan en ella todas las obras de utilidad y ornato que el edificio exige para su completa perfección.

—Distribución de limosnas.—Habiéndose adquirido las noticias necesarias para proceder con el debido acierto a la de 5,000 rs. que la vicaría de la Trinidad se ha servido ceder en favor de las familias que más sufrieron en las ocurrencias de esta capital en julio de este año, se insertan en la *Gaceta* los nombres de cincuenta y una personas, con la cantidad de que a cada una ha correspondido, citándose al propio tiempo para que, presentando un documento que identifique sus personas a la depositaria del gobierno civil, perciban las cantidades que les hayan sido designadas.

—Vapor correo.—El día 42 del mes actual saldrá de la bahía de Cádiz el vapor-correo *Conde de Regla*, su comandante el teniente de navío don Abdon Azebal, conduciendo la correspondencia pública y de oficio para las islas Canarias, Puerto-Rico y Cuba.

—Nos parece bien.—El Excmo. señor don Ventura de la Vega ha sido nombrado vicepresidente del conservatorio de música en reemplazo de D. Joaquín María Ferrer. Mucho esperamos (porque mucho puede hacer) de D. Ventura de la Vega, persona muy competente para el cargo que va a desempeñar. Si hemos de poner la esperanza de ver a la cabeza de ese establecimiento a un compositor de respetabilidad, aceptamos desde luego gustosísimos al nuevo vicepresidente que posee indudablemente conocimientos que puede aplicar con provecho para el adelantamiento y progreso del conservatorio, y reúne además la preciosa circunstancia de estar en la mejor posición para que sus ideas de reforma encuentren apoyo en las altas regiones del poder.

La distribución de los premios ganados por los alumnos en los últimos exámenes, se hará muy próximamente, y para dar más brillantez a tan solemne distribución de medallas, prepara el nuevo vicepresidente, según dicen, una gran función en la que tomarán una parte muy principal las secciones de música y de declamación.

—Modas.—Las últimas prescripciones de la moda para señoras, son las siguientes:

«El pelo en dobles bandos, atado muy bajo, y con adornos de flores de azahar y de jazmín, pelo de tul blanco liso, constituyen el peinado y adorno de la cabeza.»

Vestido de terciopelo de Oriente (nombre que se da a una tela labrada de seda) con adornos de flequillo y botones de seda del mismo color que la tela; el cuerpo alto, talle redondo y sin aldetas forma el *traje de pascas*. La manga debe tener en lo alto del brazo tres pliegues gruesos y encañonados, que naciendo del hombro continúan hasta la mitad del brazo; después baja la manga, abierta por el tallo, cayendo recta y formando una especie de volante, porque su amplitud se desenvuelve desde allí, quedando libre de la sujeción de los pliegues; en el sitio donde concluye cada uno de estos se coloca un botón de pasamanería, con tres colgantes que caen sobre la manga, esta va guarnecida de un flequillo.

La delantera del cuerpo y falda va adornada con flequillos, que forman alamares, con un botón con colgantes en cada extremo. El primero de estos alamares nace de la costura del hombro; los siguientes van disminuyendo hasta el tallo, desde donde vuelven a aumentar hasta el último de la falda.

Por último, tenemos el de *combres* crepín blanco, adornado de blondas, flores y cintas escocesas.

—De Cartagena dicen con fecha 1.º de noviembre:

«Paseo de esta ciudad para la corte, el señor don José Martínez y Martí, nombrado por S. M. oficial cuarto del ministerio de la Gobernación, habiéndose acompañado al parador de diligencias sus numerosos amigos que le despidieron al partir el carruaje.

Leal y entendido jurista, se había grangeado una clientela, con que vivía satisfecho al lado de sus ancianos padres, y nada ambicionaba más que ver con-

solido el partido conservador, al que ha pertenecido constantemente. Ha desempeñado importantes cargos públicos en España y Canarias, y cuando fue nombrado fiscal de imprenta en 1851, lo renunció retirándose a la vida privada.

El señor Nocedal ha estado acertadísimo en la elección del señor Martínez, porque a su acreditada probidad, reúne actividad e inteligencia, y no será dudoso, conocido su mérito, que se le premie debidamente.

—El 27 se abrió por fin el teatro de Granada, cuya compañía dirige el joven y distinguido actor Fernando Osorio. Se estrenó *La Bola de Nieve*, y según parece, la función llenó los deseos del público, pues salió también muy satisfecho de las obras y reparaciones que se han ejecutado en el edificio, y que le hacen uno de los más elegantes de España.

—El ayuntamiento de la villa de Calatayud, en el partido judicial de Puente de Segura, ha acordado establecer un mercado de frutos del país, los sábados de cada semana y primer domingo de cada mes; y que la feria de ganado vacuno se haga extensiva al caballo, lanar y de cerda.

—En Valencia se ha empezado en algunas calles la canalización del gas.

—Parece que las autoridades de algunos pueblos de la provincia de Valencia andan recogiendo todas las armas que hay en poder de los particulares que carecen de autorización para usarlas. Al mismo tiempo dice que prosigue con actividad la limpia de viapos y gente de mal vivir por los encargados de la vigilancia pública.

No hacen poca falta semejantes pesquisas para purgar el país de una de sus más abrumadoras plagas.

—Ha llegado a las Palmas en el vapor *Barcelona*, el señor D. Fernando Condes, magistrado de la audiencia, y el señor brigadier D. Juan Refojo, gobernador militar de Ibiza.

—Dice el «Valenciano» que en el pueblo de Albalat de Pardiñes, se cometen excesos dignos del más severo castigo. Entre otros refiere el que se perpetró hace pocos días en la persona del síndico de ayuntamiento a quien dispararon dos trabucos, y de cuyas resultas se ignora.

—En Sevilla se quejan los labradores de la sequía que se experimenta en aquellos campos.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

San Carlos Borromeo, obispo y confesor, y Santa Modesta.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado y en San Andrés don Alejandro Sánchez y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomares, y por la noche, en San Ginés don Francisco Carrión; en San Pedro don Gregorio Montes; en San Luis D. Pedro Díaz; en la Buena Dicha don Castor Compañía, y en Monserrate don Joaquín Corral. Igualmente prosigue la devoción del mes de ánimas en los Italianos; diciendo el sermón don Felipe Velázquez. Y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto de costumbre. Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal y San Agnelo, mártires.

—En la parroquia de San Ginés, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Juan José Moreno y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la novena de ánimas en los templos siguientes, siendo oradores, por la tarde en las Calatravas,